POR UN 1 DE MAYO INTERNACIONALISTA
Y DE COHESIÓN COMUNISTA

Mensaje de *"Agrupación Unidad y Lucha"* y *"Colectivo Obrero Comunista"*
a los camaradas comunistas del mundo

Para ningún comunista serio resulta una sorpresa que el movimiento comunista hoy día se encuentra en medio de una tremenda fragmentación, dispersión y, sobre todo, sin influencia alguna en el seno del movimiento proletario.

Desde el cierre del periodo revolucionario del siglo XX, el hiperfragmentado movimiento comunista no ha logrado dar pasos reales para convertirse nuevamente en una alternativa real para el movimiento obrero, no ha puesto sobre la mesa los elementos necesarios para lograr tomar parte de los momentos que pueden dar paso hacia un nuevo ciclo de revolución proletaria y, en muchas ocasiones, ha permitido la infiltración de posiciones puramente burguesas en su seno desviando aún más el camino hacia un nuevo ciclo de revolución proletaria.

El proletariado se encuentra así pues, postrado ante posiciones burguesas, atado a políticas de corte reformista que no pueden ni quieren, evidentemente, guiarlo hacia su propia emancipación y la de la humanidad en su conjunto.

Aún así, frente a las crisis recurrentes del capitalismo y el cada vez mayor aplastamiento de sus condiciones de vida, el proletariado ha dado algunas muestras de su furia y su poder para decir "¡Basta!" y tratar de recuperar un poco de su dignidad humana. Aún con ello, las organizaciones propiamente comunistas, no hemos tenido la fuerza ni la claridad para indicar el camino revolucionario hacia la emancipación.

Cierto es que venimos de una larga y compleja *"tradición"* en la que *se ha hecho pasar por comunismo una serie de dogmas;* producto de ello se *formaron* varias generaciones de comunistas instalados en estas creencias, quienes se han negado a cuestionarlas con la finalidad de replantearse críticamente su propia ***praxis***. Así, se repiten sistemáticamente fórmulas gastadas e históricamente insostenibles, manteniendo tales *"tradiciones"* cual si de una religión se tratase.

Pese a ello, durante todo este tiempo existen algunas organizaciones de comunistas que se mantienen *fieles a los principios* e intentan desarrollar una tradición auténticamente comunista. Sin embargo, el embate desde las filas de la contrarrevolución disfrazada de "comunismo" y desde el ala izquierda de la burguesía, han intentando apagar sus voces. Además, las diferencias tácticas y, en algunas ocasiones, de principios no pocas veces han despertado divergencias que conducen a posiciones irreductibles y tendientes a la ruptura y la dispersión.

No obstante, en medio de la profunda crisis actual del capitalismo en su fase imperialista, que hunde sistemáticamente a las masas proletarias en una constante espiral de violencia, hambre y muerte, y frente a la posibilidad real de una guerra a gran escala para lograr la "resolución" de las contradicciones interimperialistas, algunos comunistas organizados en pequeñas colectividades nos pronunciamos por avanzar, dar un paso al frente y tomar en nuestras manos las tareas que hoy se vuelven imperiosas. Esto porque consideramos que es momento de sacudirnos esta terrible crisis en la que nos encontramos inmersos y que nos obliga a trabajar para ayudar a que **el proletariado recupere su independencia de clase, su impulso y su camino revolucionario**.

Bajo esta perspectiva es que, desde el territorio mexicano –lugar donde circunstancialmente nos encontramos– es emocionante anunciar a nuestros camaradas comunistas de todo el mundo que nuestras colectividades, la *Agrupación Unidad y Lucha* y el *Colectivo Obrero Comunista*, desde hace meses desarrollamos un proceso de coordinación y articulación **con base en la clarificación y la discusión crítica de nuestros principios comunistas y de nuestros proyectos revolucionarios**; y que hoy hacemos manifiesta nuestra convicción de avanzar paulatinamente en nuestra *unidad programática* que deberá emerger de la más amplia discusión honesta y crítica: frente a la inagotable fragmentación de los comunistas, nos pronunciamos firme y decididamente por la cohesión y unidad de los revolucionarios con base, reiteramos, en sólidos principios marxistas.

Creemos firmemente que el proletariado no puede ni debe atarse a compromisos interclasistas bajo la idea de supuestos *progresismos* o *apoyos* que la pequeña burguesía o la burguesía nacional pueda "ofrecer" en determinadas coyunturas –casi siempre manifestadas en forma de frentes *antiimperalistas* o *antifascistas–,* por ello luchamos firmemente por **la absoluta independencia de la clase**. Igualmente, consideramos que la lucha decisiva entre el capital y el trabajo no puede establecerse dentro de las fronteras nacionales. Así como el capitalismo no se ve obstaculizado frente a las fronteras nacionales ni se detiene debido a algún escrúpulo nacional u otro en su incursión a través del mundo, tampoco el proletariado puede darse el lujo de ser hipnotizado por la ideología nacionalista y perder de vista la idea fundamental de la solidaridad internacional de clase, por lo tanto **el internacionalismo proletario** resulta un principio fundamental. **Nos pronunciamos en favor de la lucha por la dictadura del proletariado contra la dictadura del capitalismo:** ¡debemos alzarnos contra la totalidad del orden social burgués y contra su forma política, el parlamentarismo, así como rechazar todos los métodos reformistas y oportunistas de lucha! Este proceso nos implica también **la discusión profunda acerca de las formas necesarias para la intervención directa en el movimiento obrero** buscando, con todo esto, arribar a un proceso de unificación consciente de nuestras colectividades.

Durante varios meses hemos trabajado arduamente en favor de la unidad, pues no creemos en la integración a partir de llamados vacíos o convocatorias *a priori,* que sólo sirven para juntar membretes y caminar por el rumbo del *masismo* socialdemócrata –"mientras más *militantes* aglutinemos, mayor cantidad de votos concentraremos"–, el oportunismo y la politiquería burguesa. Nuestros colectivos están claros en que *la unidad es un proceso dialéctico* que sólo puede tener resultados si transparentamos *todos aquellos elementos que nos diferencian y los discutimos con todo rigor y claridad para así poder llegar a síntesis* que nos permitan, en los hechos, avanzar hacia una posición revolucionaria conjunta o bien, marcar el límite de nuestras convergencias y tareas.

Estamos conscientes por su puesto que este proceso unitario, como toda tarea revolucionaria, tendrá momentos de avances y retrocesos como hasta ahora ha sucedido; sabemos que tenemos grandes desafíos por delante y que ***la lucha ideológica nos implica todo el rigor en nuestra formación y agudizar nuestras perspectivas críticas*** para poder llevar este proceso al único lugar que consideramos debemos arribar: **acercar al proletariado nuevamente a la perspectiva comunista, logrando catalizar sus fuerzas para que arribe a la lucha por la revolución proletaria** con toda su fuerza y toda su creatividad, y así logre construir su poder proletario, su emancipación y la de toda la humanidad.

Sin embargo, esta tarea no podemos –ni debemos– desarrollarla solos, requiere el concurso de todos nuestros camaradas comunistas del orbe: **la revolución proletaria debe ser mundial**, sólo de esta forma el proletariado revolucionario podrá conseguir su real emancipación; reiteramos **nuestra absoluta perspectiva internacionalista** y por ello hemos de poner también

nuestros mayores esfuerzos por iniciar un amplio proceso de discusión y clarificación con camaradas y colectividades internacionalistas, sobre la base de los principios y de la discusión frontal de nuestras diferencias, de manera tal que nos sea posible **arribar a la consolidación de una organización internacional e internacionalista** que tenga como objetivo poner todo su empeño y fuerza en la intervención dentro del movimiento proletario para **orientarlo hacia una nueva oleada de revolución proletaria mundial.**

Sabemos que las tareas que nos planteamos son profundas y complejas, pero consideramos también que no podemos seguir expectantes y que nuestra clase merece que nos pongamos a la altura de las circunstancias a las que nos enfrentamos. Las dudas pueden asaltarnos, pero la claridad de principios y la necesidad de la discusión amplia, profunda y camaraderil en función de la clarificación ideológica en aras del avance revolucionario debe ponernos siempre en la senda correcta.

Es así que desde este espacio, este Primero de Mayo, hacemos un llamado a camaradas de todo el mundo a retomar el papel revolucionario que los grandes comunistas de antaño nos han legado, a construir los elementos necesarios para lograr la clarificación entre comunistas y poder, así, esclarecer a la clase obrera sus tareas históricas desde la construcción de ese espacio internacionalista para la lucha ideológica y la realización de las tareas que nos corresponden.

Esperamos obtener de todos nuestros camaradas alrededor del mundo las críticas, observaciones y advertencias que consideren necesarias y que, próximamente, ello nos permita conjuntar una fuerza revolucionaria internacional para lograr los objetivos que como comunistas nos hemos trazado.

¡Por la independencia política del proletariado!

¡Los obreros no tenemos patria!

¡Viva el internacionalismo proletario!

Agrupación Unidad y Lucha



Colectivo Obrero Comunista



1 de Mayo de 2026